

PERFIL

A LOS 18 AÑOS, ESTE CHILENO SE CONVIRTIÓ EN EL AUTOMOVILISTA MÁS JOVEN DE LA HISTORIA EN LLEGAR AL PODIO DE LE MANS, LA CARRERA MÁS PRESTIGIOSA DEL MUNDO. A LOS 20, NO SE CONFORMA CON SER UNA GRAN PROMESA: QUIERE ESTAR ENTRE LOS MEJORES PILOTOS DEL MUNDO, HACER DE SU NOMBRE UNA MARCA QUE TRANSMITA VALORES Y DE SU IMAGEN, UN GRAN NEGOCIO. SIN PLAN B.

Por **Marisol Olivares**
Fotos **Banco de Fotos Nico Pino**

NICOLÁS PINO TENÍA 13 AÑOS CUANDO EL DOCTOR LE MOSTRÓ LAS RADIOGRAFÍAS DE SUS CLAVÍCULAS. EN TRES SEMANAS DEBÍA COMPETIR EN SU PRIMER MUNDIAL DE KARTING EN SUECIA,

pero un accidente en la última práctica lo dejó fracturado. El diagnóstico prometía dejarlo dos meses inmovilizado. Nico levantó los brazos y aplaudió en el aire: "Las imágenes no son mías", respondió desafiante. Aunque lo eran. Y mostraban huesos quebrados.

Curioso y tuerca, pensó en ser físico, químico o astronauta, pero no: dedicaría su vida a competir en autos de carrera. Lo sintió a los tres años cuando armaba metros de pistas de hot wheels y corroboró a los ocho, cuando para un 18 de septiembre se subió por primera vez a un karting.

Hijo de padres separados, ese día lo acompañaba su papá, con quien vivía desde los 10. Manuel Pino, ingeniero civil industrial, entendió que lo de su hijo no era un juego, sino determinación. Y juntos la convirtieron en un plan que partió con clavículas fracturadas, hielo y antiinflamatorios para competir en un mundial. Cambió la educación del Lincoln College de Chicureo por homeschooling y exámenes libres. Lo llevó hasta Londres a vivir con prácticamente desconocidos para terminar su última etapa de karting, iniciarse en la Fórmula 4 Británica y consolidar una meteórica carrera: a los 18 años se convirtió en la persona más joven de la historia en subir al podio en Le Mans, la carrera más prestigiosa del mundo. Y a los 19 fue fichado por el Grupo Stellantis para integrarse al "Young Driver Program",

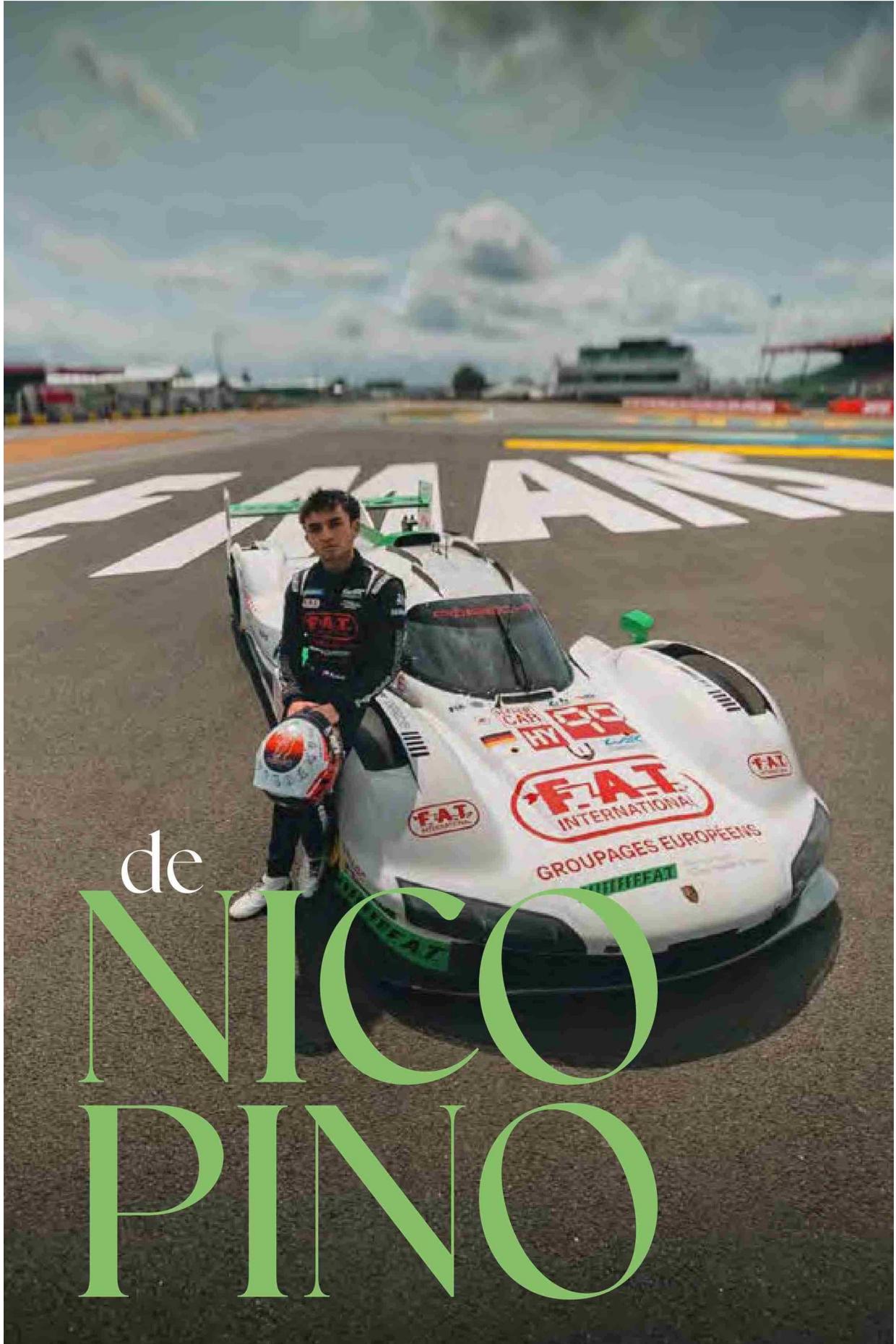
EL



Fecha: 23-06-2025
Medio: Revista Velvet
Supl. : Revista Velvet
Tipo: Noticia general
Título: **EL MOTOR DE NICO PINO**

Pág. : 115
Cm2: 512,8
VPE: \$ 559.410

Tiraje: 6.000
Lectoría: 18.000
Favorabilidad: No Definida



PERFIL



Italia, Bélgica, Francia, Finlandia, Suecia, Malasia, Inglaterra, Portugal, Qatar, Dubai y Abu Dhabi son solo algunos de los lugares en los que Nico Pino ha competido, haciendo despegar su carrera internacional a nombre de Chile.





“Parte de lo que define a un gran deportista es ser una figura que inspire a otros. Los valores son fundamentales. Al final, el talento por sí solo no basta. La perseverancia, disciplina, concentración y dedicación son claves para seguir avanzando”.

donde se prepara para la Fórmula E.

El 14 de junio, Nico volvió a ser el más joven en correr en Le Mans. Antes siquiera de partir, la prensa española lo bautizó como el diamante del automovilismo. Con 20 años se enfrentó por cuarta vez a una carrera que por 24 horas mide la resistencia de los pilotos. Llegó al puesto 14, ubicándose entre los 15 mejores, en una carrera con más de 60 competidores. Esa resistencia hasta la porfía es el motor de Nico Pino.

–¿Sientes miedo antes de manejar?

–Nunca. Lo que me ha afectado más fue el estallido social y la pandemia, cuando no teníamos los recursos para seguir compitiendo.

–Pero andar en un Porsche a 300 kms p/h debe dar una sensación física de miedo...

–Jamás. Desde chico estoy acostumbrado a la velocidad. Antes de subirme al auto me relajo.

–¿En qué piensas cuando manejas?

–Me concentro, pero es automático, no piensas cuando acelerar o pasar una curva. Cuando corres, conoces el auto mejor que los ingenieros que lo fabrican y competir me permite aprender lo que necesito para poder mejorar y sacar el máximo provecho.

–Supongo que tiene un costo ser una joven promesa. Hoy se está haciendo “Sin Límites”, un documental sobre ti, te entrevistaron en GQ, ya saliste en el programa “Leyendas”...

–Obviamente. Uno deja la familia, el colegio, los amigos, pero por otro lado estás haciendo lo que te gusta. Conoces otros amigos, tienes otro estilo de vida. No sé si es un costo, pero sí tienes que madurar antes. Si quieres ser el más rápido, básicamente tienes que transformarte en adulto más rápido.

–¿Y la presión?

–No siento la presión de “joven promesa”. Si soy referente para alguien, bien, pero no es mi objetivo: mi plan es ser de los mejores.

–Usas seguido la palabra plan.

–Tenemos un plan para poder llegar a las categorías más importantes. Ya estamos en dos de tres grandes ligas y lo que viene es la Fórmula 1. Entonces tengo que trabajar bien con los equipos, hacerme un piloto más versátil, ir a reuniones y eventos a conseguir inversionistas, y desde ahí, empezar a moverme con contactos. Hay mucho trabajo. En un par de años, quiero estar en la Fórmula 1.

EPICENTRO EN MADRID

2020. 16 años, delgado, trigueño, pelo oscuro, ojos pardos, 1.72 cm de estatura y un diminutivo que comenzaba a convertirse en marca: Nico Pino. El plan seguía avanzando, pero el Brexit puso la pista difícil. Ser menor de edad y no estar en la Unión Europea complicó los traslados dentro del continente. Entonces partió a Madrid, una ciudad que como familia eligieron por su conectividad, el MSI –uno de los mejores centros de entrenamientos del mundo– y por la cultura.

“Después de conocer varios lados, es el lugar donde más le ha gustado vivir”, dice su papá al teléfono desde el barrio de Salamanca. Y agrega: “No tenemos Plan B. Tenemos una sola ambición, que es estar en las máximas ligas. Nuestro plan no es una meta, es un proceso donde para Nico lo más importante no son los pasos, sino la compañía”.

Esa claridad fue lo que llevó a Manuel a dejar Chile e irse en 2023 a vivir allá con sus dos hijos. A Nico quiso liberarlo de la vida de nómada de hotel y a Martín, el menor, quiso darle por casi seis meses al año lo que más quiere en este mundo: estar cerca de su hermano. “Titín” nació con una condición genética sin un diagnóstico claro. Tiene la edad y el cuerpo de un chico de 19 años, pero la mentalidad e imaginación de uno de cuatro.

–Nico, ¿qué significa Titín para ti?

–El amor incondicional. Es un niño de cuerpo pequeño y una mente mágica. Siempre está soñando, cree en el Viejito Pascuero, imagina. No entiende de cambios de hora, así que me llama a

PERFIL



“Un deportista de alto rendimiento es como una startup tecnológica o un proyecto de inversión de alto riesgo, pero con la diferencia que en el deporte los números están a la vista. Piensa en lo que cuesta la imagen de Messi o Ronaldo, ellos comenzaron como startups y hoy funcionan como multinacionales”.

veces de madrugada. Cuando está en la “Casa Madrid”, como le dice, me acompaña a todo. Es mi fan número 1.

–Apareces hartado en redes sociales con él.

–Es que siempre hemos sido cercanos. Cuando chicos hacíamos pistas, jugábamos al Nintendo y ahora él imagina que va en el auto conmigo. Es como mi copiloto.

–¿Y qué quiere él cuando se suben al auto?

–Manejar. Estar a toda velocidad. Pero no podría ser piloto, no sabe frenar.

–El rol que juegas para tu hermano, ¿ha marcado en algo cómo te proyectas como deportista, más allá del rendimiento?

–Para el Titín soy un ídolo. Y sí, aunque no es el objetivo, creo que parte de lo que define a un gran deportista es ser una figura que inspire a otros. Los valores son fundamentales. Al final, el talento por sí solo no basta. La perseverancia, disciplina, concentración y dedicación son claves para seguir avanzando, y muchas veces eso es lo que más les cuesta a los jóvenes. Por eso creo que es importante transmitir los valores correctos; esa es gran parte de la diferencia.

–¿Si pudieras transmitir un solo valor, cuál sería?

–Disciplina. Los deportistas que yo admiro más allá del talento fueron disciplinados. Federer es un reloj suizo. Schumacher trabajaba con los mecánicos e ingenieros de igual a igual. Bruce McLaren no solo como piloto, sino por la persona que es y hacer un imperio detrás: los negocios y la marca que creó.

LA INVERSIÓN

Parte del plan de Nico Pino es trabajar para hacer de su nombre una marca y, de su imagen, un gran negocio. “Desde chico, por mi papá, he estado cerca del mundo de las startups. Me enseñó a estudiar resolviendo problemas. En la pandemia me puse a estudiar más, a ‘tradear’ criptomonedas y allí nos dimos cuenta de que si seguíamos haciendo lo que hacía la mayoría de los deportistas desde Chile, era imposible llegar a las grandes ligas. Parte de los desafíos que teníamos era conseguir los fondos para poder seguir corriendo y armar un gran equipo. Pero yendo a pedir limosnas en Chile, haciendo una «nicotón» o dando lástima,

iba a ser imposible continuar.

–¿Así nace la empresa NP 78 PRO?

–Sí. El 78 es por el número que usaba desde chico. Cuando estaba viendo un documental sobre Ayrton Senna, él aparece con el 77 en un karting. Como yo quería ser el próximo, me puse 78. Empezamos a crear mi carrera como esta empresa que tiene todos los derechos de imagen, económicos y asociados al automovilismo, y mi carrera. Diseñamos un modelo en dos líneas: los gestores-aportantes, que son los socios de la empresa, y los sponsors, que invitamos a participar desde lo que representamos como valor de marca. Eso nos permitió seguir avanzando y llegar a donde estamos.

–Es un desafío instalar un deporte que no es muy popular en Chile.

–Pero también es un negocio. El automovilismo es una mega oportunidad para Chile como industria. Un auto es un conjunto de minerales: litio, cobre, acero. Y en eso Chile es líder en materias primas que puede potenciar. Hay un montón de negocios que se puede desarrollar alrededor de esto, como las energías limpias, donde Chile también es líder. Poder traer la Fórmula E o la Fórmula 1 sería una forma de mostrar que estamos al nivel de los grandes referentes mundiales. Yo que vivo fuera puedo decir que no se ve.

–¿Quiénes son tus aportantes y cómo recibirían el retorno?

–Varios. Está Martín Borda, Mark González, el grupo Urenda y otros confidentiales. Como en todo negocio, cuando el modelo comienza a desarrollarse, todos ganan. El retorno puede venir del aumento en el valor del proyecto, de los flujos generados por contratos deportivos, negocios asociados al deporte y la proyección de imagen. Un deportista de alto rendimiento es como una startup tecnológica o un proyecto de inversión de alto riesgo, pero con la diferencia que en el deporte los números están a la vista. Piensa en lo que cuesta la imagen de Messi o Ronaldo, ellos son personas que comenzaron como startups y hoy funcionan como multinacionales.

–En el fútbol ellos son los mejores del mundo.

–El plan es estar entre los mejores pilotos del mundo. ■